

El skate como práctica corporal juvenil. ¿Es posible su ubicación dentro del concepto de deporte?.

Jorge Ricardo Saravi.

Cita: Jorge Ricardo Saravi. (2009). El skate como práctica corporal juvenil. ¿Es posible su ubicación dentro del concepto de deporte?. *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires*. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <http://www.aacademica.org/000-062/1907>

El skate como práctica corporal juvenil ¿Es posible su ubicación dentro del concepto de deporte?

Autor:

Jorge Ricardo Saravi

Institución:

**Departamento de Educación Física, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,
Universidad Nacional de la Plata**

E-mail:

jrsaravi@gmail.com

En esta ponencia se intentaran analizar algunos aspectos del skate en tanto práctica corporal juvenil e informal, partiendo de algunas reflexiones generadas en el transcurso del Seminario Teoría Social del Deporte (perteneciente a la Maestría en Educación Corporal de la Universidad Nacional de la Plata), y volcadas luego en la elaboración de la monografía para la aprobación de dicho seminario.

Introducción

El skate forma parte de las llamadas “prácticas californianas”, denominadas así por su supuesto origen y/o difusión en California, Costa Oeste de Estados Unidos, en las décadas de 1950 y 1960 (Pociello, 1981 y Loret, 1995, citados en Calogirou y Touché, 1995). Entre otras surgidas en ese contexto geográfico y cultural, también se podría mencionar al surf, wind surf y mountain bike.

La historia del skate en tanto práctica corporal parece estar relacionada con un grupo de surfers que en la década del 50 comienzan a intentar parte de sus técnicas surfistas en la tierra. A partir de ello, por todo California los surfers comenzaron a hacer sus propios "land Surfboards" (Tablas de surf de tierra) agregando a las tablas las ruedas de patines. Estos surfers se "tiraban" o "lanzaban" por bajadas e iban haciendo sus movimientos mientras descendían. Eran skates primitivos no proveían de la suficiente movilidad y muchos sufrían golpes y heridas al experimentar la nueva práctica¹.

Con el correr de los años el skate fue haciéndose cada vez más popular; los medios de comunicación de masa americanos comienzan a difundirlo, las empresas ligadas a la producción de tablas de skate se implican cada vez más en inversiones de nuevas tecnologías y en publicidad para sus productos. El skate comienza a "venderse" por sí sólo, quizás por la libertad que brinda a los practicantes y por otra miríada de razones, pero también es "vendido" por la industria cultural que encuentra en los jóvenes a potenciales nuevos consumidores, con todo un merchandising periférico a la actividad que incluye ropas, calzados, música, etc.

De ahí en más el salto mundial cuantitativo (y también cualitativo) es cuestión de años y hoy en día el skate se encuentra presente en todas las grandes urbes del mundo, y en Latinoamérica en particular donde parece haber encontrado un eco importante entre las prácticas juveniles.

En la ciudad de La Plata, capital de la Provincia de Buenos Aires (Argentina), urbe de medio millón de habitantes, uno de los lugares por excelencia de práctica de estos jóvenes son los alrededores del hall central de Planta Baja de la Torre Administrativa I (12 esquina 51). A su vez, también existe un skate park privado en las afueras de la Ciudad (Gonnet) y en estos momentos la Municipalidad se encuentra abocada a la construcción de un skate park público.

En La Plata no suelen observarse, a diferencia de la Ciudad de Buenos Aires, practicantes solitarios en las calles, sino más bien parecería que la práctica se realiza en grupos que suelen permanecer en lugares fijos.

Quienes participan en forma activa de la práctica del skate suelen ser adolescentes o jóvenes; es necesario aclarar que a efectos de este trabajo utilizaré en un sentido general la palabra jóvenes y no intentaré precisar una definición de los alcances de ambos conceptos, ni de especificar edades cronológicas precisas, dejando de esta manera el análisis de conceptos y categorías asociados (tales

¹ Este trazado histórico de la génesis del skateboard ha sido retratado con mucha precisión en el film "Los amos de Dogtown" (Columbia Pictures, 2005), una historia basada en hechos reales e inspirada en el relato de los propios skaters protagonistas.

como juventud, adolescencia, pubertad, etc.) para otros trabajos futuros o para un capítulo de la Tesis.

El Skate como deporte.

Aquí comienzan a surgir las preguntas que considero que pueden ser relevantes en relación a la temática del Seminario mencionado y de la investigación para la Tesis. En particular retendré una:

¿Es el skate o skateboard un deporte?

Si se considera que el skate es un deporte, ¿de que definición o concepto de deporte se parte? ¿En que puntos de la definición de deporte encajan los sujetos que lo practican? ¿Desde su subjetividad: se sentirán ellos deportistas? ¿Sentirán al skate como una forma de vida, como una “estética”?².

Pero también es necesario preguntarse ¿de que deporte estamos hablando?

Intentar acordar una definición de deporte no es una tarea fácil, ya que estamos frente a un concepto polisémico y de uso muchas veces ambiguo³. Por ejemplo, según el Diccionario Santillana (Edición 1992, Pág. 342), deporte tiene dos acepciones. La primera, dice que es “toda actividad física, sujeta a reglamento, que se practica en competición, de forma individual o colectiva”. La segunda acepción nos reenvía al sentido popular, diciendo que son “ciertos ejercicios físicos, que se realizan sin intención de competir”.

De allí me interesa sobre todo este elemento central del deporte moderno que es la competición, dado que estos jóvenes skaters no parecerían asignarle un sentido competitivo en su práctica informal.

Pero tomar el concepto deporte en un sentido muy amplio, implica sus riesgos y es una perspectiva que lleva la impronta de una gran ambigüedad.

² No responderé aquí a estas preguntas, pero quizás en relación a esto habría que retomar investigaciones cualitativas realizadas en el ámbito del surf y del hip hop (por ejemplo la llevada adelante por Ángela Garcés Montoya y colaboradores en Medellín, Colombia -ver bibliografía-), y realizar algunos cruces entre lo que pasa en estas practicas y en el skate.

³ Retomaré aquí sintéticamente algo que ya he planteado en otro texto (Saravi, Jorge. *La iniciación deportiva y la intervención del adulto. Algunas reflexiones desde una perspectiva didáctica*. En Estudios sobre deporte, Compiladores: Aisenstein A., Di Giano R., Frydenberg J. y Guterman, T. Colección Libros del Rojas, edición de la U.B.A. 2001).

Tomando a Pierre Parlebas, autor francés contemporáneo y fundador de lo que podríamos llamar “corriente praxiológica” en Educación Física, afirma en sus textos que deporte es “el conjunto finito y enumerable de situaciones motrices codificadas bajo forma de competición e institucionalizadas” (1986).

De aquí retendré esto último, ya que esta característica de deporte, que tiene en cuenta la presencia de instituciones y la oficialización de reglas y códigos (escritos o no), puede ser central en relación a estos jóvenes que parecen practicar el skate por fuera de toda institución.

También se podría intentar mirar el skate como práctica juvenil desde la lente del análisis del español Barbero González.

En ese sentido, y desde una concepción positiva en el campo de la Educación Física en que se le suele otorgar al término deporte un marcado valor educativo –idea alineada en el concepto de deporte de José María Cagigal- (Barbero González, 1994, Gallo Cadavid, 2007), bien podríamos afirmar que el skate aún no ha cobrado esta dimensión (educativa), o que aún se lo ignora como deporte a enseñar en la escuela, asignándole un valor periférico o menor en relación a otras prácticas. Es decir que para la escuela y el deporte escolar, esta práctica aún no tiene títulos de nobleza que le permitan la entrada.

Esta claro que aquí nos referimos sobre todo a la realidad Argentina en particular, y también a la de Latinoamérica, no a la de Europa ni los EEUU. En países como Francia por ejemplo, el skate está considerado como un contenido escolar de la Educación Física.

Parlebas (2001) realiza una distinción más precisa y que puede ser útil a efectos de ubicar a la práctica del skate: el concepto de “casi – juego”.

Según este autor, casi-juegos serían situaciones motrices informales y libres, carentes de reglas y de competición. “Para denominar estas prácticas informales no podemos utilizar la expresión juego y mucho menos la palabra deporte, ya que no se sujetan a un sistema de reglas explícito ni se desarrollan en un contexto de competición instituida”, afirma. Subrayo aquí la palabra explícito, porque considero necesario señalar que existen reglas implícitas, acordadas de una manera no verbal. Así, se podría entender como una regla, por ejemplo, el sentido o dirección en que va el skater por una vereda para no chocarse con el otro que viene en sentido contrario. O también serían reglas el ir saliendo de a uno y esperar que vuelva el compañero, o incluso que el más diestro se “baje” de su tabla frente a una pasada riesgosa realizada por un debutante.

Algunas observaciones de campo ya realizadas en el marco de esta Tesis parecerían dejar entrever que hay “diálogos corporales”, comunicaciones de carácter socio-motor entre los jóvenes skaters.

Para Parlebas, lo sociomotor define a aquellas situaciones en las que interactuamos motrizmente con otros, sean ellos adversarios o compañeros, o ambos a la vez ⁴.

El concepto de casi-juego reivindica el carácter más lúdico de la actividad, y allí se podrían ubicar ciertas prácticas juveniles libres que en los últimos años han sufrido los embates de las instituciones que las intentan “domesticar” en un claro proceso de deportivización, centrado en hechos tales como organizar calendarios de competencias, estableciendo categorías por edades o experiencia, y en poner la práctica bajo un tutelaje “adulto” con una grilla reglamentaria estricta (Parlebas, 2001).

Calogirou y Touché en un trabajo de investigación realizado con jóvenes franceses (1995), afirman: “combinación de juego y de deporte, puede ser que el skate sea lo que Pierre Parlebas denomina “casi-juego deportivo” (traducción personal).

Asociado a esto, es necesario mencionar que este tipo de prácticas corporales suelen sufrir en nuestra sociedad occidental un proceso de mercantilización, donde la publicidad, el marketing y la aparición de sponsors van marcando caminos más difíciles de transitar para todos los sujetos (en este caso los jóvenes), donde sólo algunos pueden encontrar su lugar.

Si bien el skate aquí analizado -en tanto práctica juvenil urbana-, asume por momentos ciertas características (externas) deportivas e inclusive también podría parecer un deporte a primera vista, considero más adecuado situarlo conceptualmente más cerca del juego. La movilidad de la regla, la no institucionalización de la práctica y el carácter fuertemente no competitivo, permitirían ubicar al skate -en tanto práctica juvenil espontánea e informal- en un polo lúdico.

Sin embargo, y volviendo al concepto de deporte, cabe otra posibilidad. Alabarces, en su introducción a “Peligro de gol” (2000), incluye a los deportes dentro de las prácticas culturales masivas, lamentándose que no haya aún demasiados estudios al respecto en la Latinoamérica y que los trabajos existentes son solo incipientes y que desatienden “las transformaciones en tiempo real que sufre la cultura latinoamericana”.

En ese sentido, su referencia a una “suerte de deportivización de la agenda cotidiana... según la cual todo debe ser discutido en términos deportivos”, parece interesante para nuestro trabajo. Este punto de vista, quizás podría ser aplicable en una primera mirada al skate callejero: es decir, es una práctica corporal, contextualizada en una cultura y un contexto geo-histórico determinado, pero donde cabría preguntarse si es necesario (e interesante) pasarla por el tamiz del concepto deporte...

⁴ Es necesario aclarar que Parlebas también hace referencia al concepto de comotricidad, que comprende aquellas situaciones donde los participantes comparten un espacio y/o una actividad pero sin realizar interacciones motrices instrumentales. Sería un “actuar en compañía”. El skate podría ubicarse quizás en esta categoría, pero dejaremos un análisis más profundo de la cuestión para un próximo trabajo.

Alabarces es contundente al respecto: “expansivo, imperialista, el deporte conquista todos los territorios...”. Pero este mismo autor, pionero en los estudios culturales sobre deporte en Argentina (junto a María Graciela Rodríguez), afirma también que “si bien la mercantilización desplaza definitivamente lo lúdico... esa dimensión lúdica reaparece (luego) en los intersticios de la mercancía, en la improvisación permanente que el deporte exige a sus practicantes”. Luego describe que esto se instalaría en “espacios donde sujetos no profesionalizados persisten en ejercitarlo”; es decir, y según mi parecer, en este caso los skaters resisten esa deportivización-profesionalización en las calles y espacios públicos y también en el “tiempo libre... muy cerca del deseo” (Alabarces, 2000).

Quizás se trate, entonces, no de mirar al skate y a los jóvenes skaters bajo las anteojeras de un “único” modelo o concepto de deporte, sino focalizando el deporte como “punto de vista privilegiado para la reflexión crítica sobre nuestras sociedades” (nuevamente Alabarces, 2000).

También Archetti coincide con esta perspectiva de inclusión de la diversidad de prácticas: “El imaginario deportivo es amplio, diverso y heterogéneo. Los deportes pueden evocar lo fútil, lo inútil, lo accesorio, y por último, lo lúdico...El deporte encierra un conjunto de prácticas corporales y de reglas muy variadas” (Archetti, 1998). Esta última idea, esta concepción, parecería adecuada para permitir a la inclusión del skate dentro de ese concepto social de deporte.

Conclusión

Es decir, la posibilidad de determinar si el skate practicado por jóvenes de manera espontánea en espacios urbanos es un deporte (o porque no, un juego), dependería del concepto que se tome de deporte (y de juego, cuestión no analizada aquí). A priori ello parecería posible a la luz de los conceptos de Alabarces y Archetti, pero quizás habría que pensar en otras cuestiones....

Como por ejemplo el poder analizar y pensar la importancia de esa práctica para esos jóvenes, e incluso su importancia para la sociedad toda.

Frente a un deporte “elitista”, que plantea que sólo algunos pueden llegar y mantenerse, los grupos juveniles que practican skate reivindican, desde su hacer, la horizontalidad y la posibilidad de aceptar a una diversidad de sujetos donde no se ponen cotos de edad, experiencia o nivel de destreza motriz.

Cornejo Améstica y colaboradores (2006) plantean al respecto que “estas prácticas urbanas aparecen como una reivindicación social en relación a la práctica deportiva”, y según ellos analizar estas nuevas prácticas "es también analizar a un movimiento contestatario importante”.

En ese sentido, las culturas juveniles ponen en discusión el poder de los modelos adultos y de las instituciones. Su presencia en la ciudad, en las calles, su actitud y su protagonismo ciudadano –en este caso a través del skate como símbolo- plantean una “nueva estrategia política” de construcción de ciudadanía, según manifiesta Rossana Reguillo Cruz (2003). Esta autora mexicana afirma que “los jóvenes, aunque de manera balbuceante, están inaugurando nuevos lugares de participación política, nuevos lugares de enunciación, nuevos lugares de comunicación”.

Entonces, y a modo de conclusión final, se podría destacar que quizás cabría la necesidad de no pensar solamente en el skate en si mismo (o en todo caso, no detenerse sólo en el análisis de si es un deporte o no lo es), sino sobretodo y en particular, poner en el centro de la mirada, del análisis, a los sujetos que lo practican, en el significado que tiene esa práctica para ellos, y en los marcos sociales que contextualizan esos significados.

Bibliografía

- Alabarces, Pablo. "Introducción: los estudios sobre deporte y sociedad en América Latina". En Alabarces, P. (comp.): *Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2000.
- Archetti, Eduardo. "Prólogo". En: Alabarces, P. et al (comps.): *Deporte y sociedad*, Buenos Aires, Eudeba, 1998.
- Barbero, José Ignacio. "Deporte y cultura: de la modernidad a los discursos posmodernos del cuerpo". En: *Revista Educación Física y deporte*, Instituto Universitario de Educación Física y Deporte, Universidad de Antioquia. Volumen 25, Número 1, enero-junio 2006.
- Barbero, José Ignacio. "Introducción". En: *Materiales de sociología del deporte*, AA.VV. Madrid, Genealogía del Poder/23, Ediciones de la Piqueta, 1994.
- Calogirou, Claire, y Touché, Marc. Sport-passion dans la ville : le skateboard. En: *Terrain, Revista de Etnología*, N°25 Número especial "Des sports". Septiembre 1995. Disponible en <http://terrain.revues.org/document2843.html>
- Cornejo Améstica, Miguel, Villalobos Clavería, Alejandro, Cerda Etchepare, Gamal, y Cuadra Montoya, Liliana. El skate urbano juvenil: una práctica social y corporal en tiempos de la resignificación de la identidad juvenil chilena. En: *Revista Brasileira de Ciências do Esporte*, Campiñas, v. 28, n. 1, p. 39-53, set. 2006.
- Gallo Cadavid, Luz Elena. Cuatro Hermenéuticas de la Educación Física en Colombia. En: *Aproximaciones epistemológicas y pedagógicas a la educación física. Un campo en construcción*. Chaverra, Beatriz y Uribe Iván, Editores. Editorial Funámbulos, Universidad de Antioquia. Medellín. 2007.
- **Garcés Montoya, Ángela, Tamayo, Paula Andrea, Medina Holguín, José David. Como Un Tatuaje... Identidades y Territorios en la Cultura Hip Hop de Medellín. En: Revista Educación Física y deporte. Instituto Universitario de Educación Física y Deporte, Universidad de Antioquia, Medellín. Vol. 25, N° 2, julio-diciembre 2006.**
- Parlebas, Pierre. *Juegos, deportes y sociedad. Léxico de praxiología motriz*. Barcelona, Editorial Paidotribo, 2001.
- Parlebas, Pierre. *Elements de Sociologie du Sport*, Presses Universitaires de France, Paris, 1986.
- Reguillo Cruz, Rossana. *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2000.